



# SEGURIDAD POPULAR

PORTAVOZ DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

AÑO I.—Núm. 9

Madrid, 4 de marzo de 1937

Precio: 15 céntimos.

## La gran fuerza de los pueblos es la unión. La unión de los españoles será su gran victoria

### Un documento político y un decreto

O por orden cronológico, un decreto y un documento político.

El primero fué publicado íntegramente en nuestro número pasado. Por premura de tiempo no nos fué dado su comentario. Hoy, considerando que, lejos de perder, gana actualidad, lo hacemos, si bien brevemente.

Es indudable que existía un malestar latente entre todos aquellos combatientes de vanguardia y retaguardia que, al llegar a un café o lugar público de espectáculos, se encontraban con uno bien lamentable, dada la situación dramática por que atravesamos; nos referimos, claro es, a los numerosísimos desocupados que, escudados en una cazadora más o menos bonita, generalmente más, en la cual lucían iniciales de esta o aquella organización o partido, mataban su ocio como en los más abominables tiempos; de «microbio de café» creemos han sido bautizados por la magistral intuición popular. Y este calificativo se nos antoja bien leve. A nuestro juicio, son «microbios del fascismo». Porque es indudable que quien en estos momentos no siente la necesidad imperiosa de trabajar hasta caer exhausto a favor de la causa, trabaja por lenidad en contra de ella. A hacer desaparecer este mal tiende el decreto del Gobierno, en este caso del compañero Galarza, ministro de la Gobernación, que con su fino espíritu ha sabido recoger una vez más el clamor del pueblo, dando así honr al título de Gobierno popular.

\*\*\*

El documento político del presidente del Consejo refleja de una manera clara dos cuestiones a cuál más interesantes. Trata la primera del hecho incuestionable de la infiltración en nuestras filas de elementos que, habiendo sido de siempre enemigos irreconciliables de la clase trabajadora, se han aprovechado de amistades o de los momentos de confusión para cubrirse falsamente con una careta de republicanismo o proletarismo, y hoy tratan con su indisciplina de asestarnos arteramente una puñalada.

La segunda cuestión tiene otro carácter. Se trata del pretendido abrazo de Vergara, que, con la disculpa de un sentimentalismo podrido, tratan de sugerirnos ciertos señores «demócratas», por desconocimiento absoluto del carácter de nuestra lucha (1).

La voz autorizadísima del compañero Largo Caballero ha llegado a lo profundo del pueblo español, que, al igual que el 14 del pasado mes, hará patente al Gobierno del Frente Popular, a su Gobierno, su absoluta y ciega confianza.

(1) La primera de estas cuestiones, al igual que el decreto, nos atañen directamente en lo que afecta a hacerlos cumplir.

**¡Vigilancia, vigilancia a la "quinta columna"! Vigilancia, además, ahora, es dignidad ciudadana.**

### FLECHAZOS

Hemos sabido que algunos están temiendo que nos metamos con ellos.

... que hay quien no quiere encargos honorarios.

... que a la cola sólo se arriman las guapas, porque para las feas no hay víveres.

... que muchos que han sabido lo del moro Juan dicen que no admiten renegados.

... que hay quien pensaba hacer una «tournée» por Levante.

... que también hay quien piensa vivir en una casa elegante, para dárseles de señor.

... que el «Hogar de Seguridad» ha recibido muy buenos y valiosos ofrecimientos...

... que en Aquárium se ve mucho «pollo pera» de los de hoy.

... que está en estudio un nuevo modelo de cazadora que hace el pie más pequeño.

... que el arco está preparado para seguir flechando.

EL INDISCRETO

### Camaradas irresponsables: ¡Alerta!

Sabido es que todos los Gobiernos existentes en el desdichado e injusto régimen anterior tuvieron mucho interés en conseguir —y lo consiguieron— que gran parte de los ciudadanos que constituían el verdadero pueblo español no adquiriesen la cultura ni los conocimientos necesarios para que, desarrollada su inteligencia debidamente, pudieran apreciar la serie de injusticias y vejámenes de que fueron tristemente objeto durante tantos años; pero sucedió que aquellos abusos fueron apreciados, acaso un poco tarde, por personas capacitadas, de buenos sentimientos y mejor voluntad, y dieron al traste felizmente con el régimen caduco y odiado por todos los españoles dignos. Mas los pocos años que han transcurrido desde aquella fecha no han sido suficientes para que, a pesar de la buena voluntad de nuestros verdaderos gobernantes, hayan conseguido que aquellos ciudadanos vejados e inculcitos tengan la cultura necesaria para llegar al pleno conocimiento de la verdad. Y la verdad, queridos camaradas irresponsables, es que nuestro enemigo común sigue aprovechándose de nuestra injusta ignorancia para conservar sus privilegios a costa de la misma esclavitud. Reflexionad; os lo aconseja quien desde muy joven no se conformó con aquella enorme injusticia y, habiendo nacido en humilísima cuna, se rebeló contra su triste destino y logró zafarse de tan ignominiosa ingratitud, a costa de insólitos sacrificios; no veáis en la actualidad más dirigentes que el Gobierno de la República; no acatéis más órdenes que las que de él dimanen; tened por cierto que, de no hacerlo así, seréis nuevamente víctimas de los fueros de nuestro enemigo, que os aprovecha en estos momentos para conseguir sus inconfesables propósitos. Y si todos no leéis estas insignificantes líneas, que si algún mérito pudieran tener es porque nacen de lo más recóndito del corazón de un español hijo del pueblo, al menos vosotros, compañeros que pertenecéis al honroso Cuerpo de Seguridad, tened presente que quien os las dirige lo hace con el firme propósito de que no os dejéis sorprender por maniobras del enemigo o por inconscientes egoísmos, porque no es la peor esta posible actual sorpresa, sino la que experimentarais, desgraciadamente, si por falta de comprensión tuvierais que caer de nuevo en manos de quienes siempre os creyeron esclavos y en lo sucesivo os juzgarían y tratarían como más esclavos aún.

SALDE





# TRIBUNA LIBRE

## Queremos que todos los compañeros colaboren en nuestro periódico

Al escribir estas líneas no hacemos sino insistir en un tema repetido en nuestras columnas desde la creación de nuestro periódico. Sencillamente porque es algo consubstancial con el mismo. Nos referimos a la colaboración que nuestros compañeros de Asalto, Seguridad, G. N. R. y Policía deben a las columnas de SEGURIDAD POPULAR. Entiéndase bien, "deben".

Nosotros estimamos un deber en nuestros compañeros el que, sacudiéndose pequeños prejuicios y sutilezas, dediquen algunos ratos de lugar a pergeñar unas cuartillas con destino a nuestro periódico. El esfuerzo entusiasta de unos compañeros dió lugar a que se fundara un órgano periodístico del Cuerpo de Seguridad, un órgano portavoz de los anhelos del Cuerpo, y mal cumpliría su misión si sus orientaciones y trabajos estuvieran sólo a cargo de un pequeño núcleo de camaradas, en el que, forzosamente, no pueden concurrir la condición de conocer a fondo los problemas infinitos que a diario surgen y las aspiraciones justas y posiblemente realizables que en nuestro Cuerpo, por tan extenso, deben ser múltiples.

Ya que tenemos un órgano en la Prensa, acaso no le debemos sólo el tributo de los 15 céntimos cuando nos lo ponen al alcance de la mano. Debemos tener en cuenta que esto, con ser una obligación, desde luego, carece de importancia; es algo tan pasivo que, si son muchos compañeros los que piensan seguir prestando sólo ese valor a SEGURIDAD POPULAR, lo veríamos morir, y sin ninguna duda lo lloraríamos luego.

Es preciso otra clase de ayuda, de apoyo, de calor. Hace falta que todos los compañeros, meditando, reflexionando con lógica y con razón sobre sus servicios, incidencias profesionales u otros aspectos de sus trabajos, escriban para SEGURIDAD POPULAR aquellas meditaciones y reflexiones, ilustrándolas con las enseñanzas que de las mismas obtengan. En las Comisariats, como en los cuarteles, suceden a diario multitud de cosas dignas de comentarios sabrosos y aleccionadores, y nuestros compañeros no deben olvidar que nadie mejor que nosotros mismos podremos servir de asesores para las reformas que se introduzcan en el Cuerpo, ya que tocamos sus pros y sus contras. hasta en los más pequeños detalles.

Sin que nuestros comentarios degeneren en la estridencia y el mal gusto, y sin que al ponernos a escribir pongamos veneno personal en nuestra pluma, debemos, mucho más en estos momentos en que nuestro Cuerpo va a transformarse, precisando nuestros gobernantes fuentes claras y solventes en que inspirarse; mucho más en estos instantes en que, al emprender el Cuerpo una nueva y floreciente etapa de formación, nuestras dejaciones de auxilio serían tremendas acusaciones contra todos nosotros al no prestarlo cual es nuestro deber; en esta hora y por todo lo expuesto, debemos, como íbamos diciendo, no olvidar que en SEGURIDAD POPULAR, de sus columnas, pueden surgir grandes cosas para nuestro Cuerpo. En una palabra: no debemos consentir quedar en un estado imperfecto si nuestra perfección depende de nosotros mismos. Esto, por una parte, serviría para acusarnos de abúlicos; por otra, de incapaces: dos defectos que no podremos soportar sin sentir el más grave desgarró en nuestra dignidad. ¿No provenimos la inmensa mayoría de los que formamos el nuevo Cuerpo de Seguridad de aquellos partidos políticos y sindicales en los que España pone sus ojos como únicos forjadores de su victoria y grandezas?... Demostremos, pues, que somos dignos hijos de esos partidos y sindicales, contribuyendo con nuestros trabajos e iniciativas a forjar, en aquel lugar del Estado en que se nos asignó una misión, un Cuerpo sano, fuerte y perfecto.

Esta idea guía a los compañeros que hacemos SEGURIDAD POPULAR a la creación de esta página, que, llamándose "Tribuna libre", queremos ver llena en todos los números por trabajos de colaboración de todos, absolutamente de todos los compañeros.

Y aquí esperamos, impacientes, pero seguros, esa colaboración, evaluada en algo más de 15 céntimos.

LA REDACCION

## HABLA UN VIGILANTE CONDUCTOR

No quiero coger la pluma sin enviar primero un saludo cariñoso al nuevo Cuerpo de Seguridad, porque creemos sinceramente ha de nacer con la vitalidad necesaria para vencer al fascismo. Con la ayuda de todo el pueblo antifascista, también creemos que a la nueva organización se le ha de dar un sentido profundamente revolucionario. Ya se marca en las disposiciones básicas para su estructuración que si nos paramos a examinarlas tienen un alcance profundamente renovador; más de lo que muchos se han podido figurar. Yo, francamente, nunca creí se iría tan lejos en tan poco tiempo.

Por tanto, yo no veo en la creación de este Cuerpo más que

la meta de una de nuestras aspiraciones, que siempre han tendido a crear un Cuerpo único donde desapareciera todo lo viejo y podrido que tenían metido en lo más profundo de sus entrañas los Cuerpos que han sido disueltos.

El nuevo Cuerpo que nace ha de dar al pueblo más de lo que el pueblo le pueda pedir; con el nuevo Cuerpo se acabarán esos grupos de funcionarios holgazanes y mediocres, que no ven en estos organismos otra cosa que la manera de cobrar un sueldo sin hacer nada, y si se hacía, era daño, particularmente, al pueblo trabajador. Con la próxima reorganización se acabarán estas cosas; pero también se liquidará el ham-

bre que minaba la existencia de los hombres honrados que formaban parte de los Cuerpos disueltos, y que en algunos casos tenían que ejecutar acciones que repugnaban a su conciencia para llevar un pedazo de pan a sus hijos. Asimismo tendremos en la moderna estructuración el mando único, y con ello se acabarán entre nosotros esas divisiones que, con fines criminales, introducía la burguesía para azuzarnos y hacer que nos odiáramos los unos a los otros. Ahora si que se podrá decir que el nuevo Cuerpo será una gran familia, donde nuestros jefes serán nuestros padres, hermanos, amigos y camaradas.

El organismo que nace unificará y centralizará bajo una sola dirección todo su esfuerzo, y cuando empiece a funcionar bajo esta nueva orientación y con una disciplina férrea, ya podrán dormir tranquilos todos los antifascistas, que no habrá posibilidad alguna de que el enemigo pueda moverse, y menos que vuelva a ocurrir lo que sucedió el 18 de julio.

También será un paso decisivo la creación de este nuevo organismo para ganar la guerra. Mucho trabajo tienen que desarrollar los trabajadores del Cuerpo de Seguridad para ganar la guerra; mucho, digo, por los varios aspectos que abarcan las funciones de estos trabajadores del y para el pueblo. Los que por su función estén en las trincheras, obedeciendo ciegamente a sus jefes y no retrocediendo un paso, siempre alerta a todos los movimientos del enemigo y bajo una disciplina de acero, pero no impuesta por nuestros jefes, sino que nos la debemos imponer nosotros mismos; y los que estén en la retaguardia, con una vigilancia, una sutileza y una firmeza en nuestras decisiones que dé al traste con todos los manejos del enemigo, sin olvidar nunca que éste, en la retaguardia, es más peligroso que en las trincheras, pues mientras que allí lucha noblemente y cara a cara, en las capitales y en los pueblos lo hace con una máscara de amigo nuestro, de «camarada», para, en el momento oportuno, darnos la puñalada por la espalda o empezar a sembrar la discordia entre nosotros, o bien deslizando en nuestros oídos noticias que nos desmoralicen o que nos alegren, pero que, examinadas detenidamente, nos perjudiquen bastante para ganar nuestra causa.

Camaradas: todos estamos obligados a sentir por este Cuerpo, que nace con nuevos horizontes, una admiración y un amor sin límites, pues él ha de ser uno de los pilares más fuertes que el pueblo antifascista ha de colocar para vencer al fascismo criminal.

G. M. A.

Madrid, 27 de febrero de 1937.

## Himno de la 1.ª compañía de combate de la G. N. R. LA GUARDIA ROJA (canto guerrero) de TARAVILLAS

La Guardia Roja que lucha en los frentes por la bandera de la libertad, siempre valiente, cantando y sonriente, al enemigo le sabe atacar.

La sangre heroica en los campos derrama, con paso firme y valor sin igual, alta la frente, empuñando las armas, en los combates sabe triunfar.

Con el triunfo seguro y cercano; a sus hermanos habrá de librar de la opresión con que esos tiranos al obrero pretenden esclavizar.

Todos unidos en abrazo fuerte, con voz potente hermanos gritad: ¡Siempre adelante! ¡Arriba los puños; ¡Viva la unión proletaria mundial!



ALFONSO ALFARO, NOTABLE GUITARRISTA, AL QUE RENDIMOS TESTIMONIO DE ADMIRACION Y GRATITUD POR SU DESINTERESADA COLABORACION EN LOS FESTIVALES ORGANIZADOS POR EL CUERPO DE SEGURIDAD

### PALABRAS DE COMPAÑERO

## La cultura de las autoridades de Orden público

En el número 8 de nuestro querido semanario SEGURIDAD POPULAR, en uno de sus artículos, titulado «Ejemplo y discreción», narra un hecho muy lamentable de dos camaradas embriagados en plena Castellana. A estos hechos y otros parecidos nos hemos de imponer todos, absolutamente todos los camaradas conscientes del deber que nos hemos impuesto. Hay que hacerles comprender a esos camaradas el bochornoso espectáculo que ofrecen al público. Convencerlos, hacerles ver el peligro que supone en la situación actual un acto de esa índole en plena calle. Eso es darle un aliento al fascismo para que vocifere con más ímpetu no en España, sino en el mundo entero, como acostumbra en sus célebres charlas el empedernido borrachín Queipo de Llano.

Cumplase esa consigna con todo el celo que las circunstancias lo exigen. Si los encargados de mantener el orden en la retaguardia

son los primeros en dar ejemplo bochornoso, ese orden y esa autoridad no pueden existir. La puración de los mandos es imprescindible, pero la limpieza de los provocadores y bulistas no es mucho menos. He aquí nuestra tarea, nuestra obligación como autoridades de Orden público: convertir en hechos y concretar en realidades las aspiraciones de las masas antifascistas, misión que exige una atención excepcional. Hemos de granjearnos el respeto de todos, pero que el pueblo vea en nosotros un modelo de autoridad, que nuestro desvelo por el bien del pueblo y la clase obrera sea el ejemplo de la lucha contra el fascismo.

Otro ejemplo de disciplina es el saludo. Se da el caso en algunos camaradas que califican el saludo que debemos a un superior como un signo militarista. No es así, camaradas. Nuestro saludo no es para crear una disciplina cuartelera, fascizante: es el saludo fraternal de camaradería. Nuestros jefes no nos exigen el saludo para vanagloriarse ante el público de que somos unos esclavos, no. Eso no, porque sufriríamos un error. Lo desean como compañeros nuestros, porque colaboran con nosotros. Conviven con nosotros y son nuestros hermanos de clase. No es precisamente a los superiores a quien les debemos el saludo, sino que todos los compañeros en general nos debemos el saludo unos a otros, para bien del Cuerpo, de la disciplina y armonía que existe entre nosotros.

He aquí el lema por el que pedimos a todos un saludo fraternal. Que el pueblo vea en nosotros orden, disciplina y cultura. Hemos de ser el guardián de los intereses del pueblo que nos forjó, y no el típico guardia de la reacción, el fascismo, de la inmundicia y chulería, del apaleamiento en masa de la clase trabajadora. Eso han quedado sepultados para siempre. La sangre vertida por nuestros hermanos nos trae unos horizontes más halagüeños para nuestra patria: una patria que quiere ni explotados ni explotadores, ni vagos, ni maleantes, ni terratenientes, ni privilegios. Por trabajo y cultura.

J. ALVAREZ  
Motorizada



# Estampas breves

AYER.—El guardia se pasea impávido de acá para allá en un trayecto reducido. Una madrugada cualquiera de invierno, con una escarcha que cala hasta los huesos. ¿Qué bien le sentaría un vasito de té en la tasca próxima! Desecha la idea pensando en la visita del superior, y sigue paseando. Los largos bigotes se han vuelto blancos. Los labios parecen temblar de frío. En la acera de enfrente, el compañero hace lo propio. Los dos sienten lo mismo, lo dos piensan igual: en su impotencia para soportar tanta injusticia. De pronto divisan un uniforme envuelto en una capa. Es el cabo, que saca una especie de lapicero, estampa un número en una libreta y se marcha, con la advertencia de que estén con cuidado, porque va a salir el oficial. La visita no puede ser más breve, y siguen su paseo monótono y aburrido. Ya es de día. Los obreros, tartera al brazo, se dirigen al taller o a la fábrica. Las modistillas, alegres y vivarachas, dejan oír sus risas cascabeleras. Una mirada de conmiseración, cuando no de ira reconcentrada hacia aquellos hombres de uniforme, figuras decorativas, en recuerdo de su grosero comportamiento el día anterior, con motivo de una manifestación popular. Recogen aquella mirada significativa. Se cruzan una mirada larga, profunda, y bajan la cabeza en señal de inteligencia. Su libertad de acción, sus sentimientos de hombres, estaban exclusivamente al servicio de un jornal, como si pusieran a disposición del amo toda una máquina de pensar. Una mujer pasa con un niño en brazos. El niño llora. Le amenaza con los guardias y el niño calla. Termina su servicio con cuenta de las novedades ocurridas y un hasta luego muy próximo. Una reyerta en el mercado origina un pequeño revuelo, y los hilos del teléfono comunicaban urgentemente la noticia de que inmediatamente se constituyera toda la fuerza de retén. No es necesario. Claro que no. Como siempre. Se acabó el retén, pero en su defecto existen unas teóricas que tienen la diversión de distraer durante las horas libres aquella imaginación embrutecida por tanta opresión. Una revista anunciada de antemano sirve también para despejar el sueño. La revista pasa, el correctivo se cumple y la pesadilla sigue. Vuelve el paseo rutinario, monótono, aburrido. Una reyerta callejera, una riña de mujeres con salsa madrileña, extravagancias de un borracho, fechorías de un golillo. Para todos la misma determinación. La Comisaría, el calabozo, el Juzgado, el juicio con multas y arrestos, cuando no una vejación más villana. Aquello justificaba las miradas de odio, pero esto no importaba nada ante el balance de sucesos publicados al finalizar el trimestre...

HOY.—El guardia cruza rápido la calle con indumentaria guerrera. No dice de dónde viene ni dónde va. Todos lo suponemos. La gente mira con simpatía aquella cara llena de satisfacción. Pasa de largo ante esos pequeños detalles de una gran urbe. Las modistillas sonríen escuchando sus quejidos, que tienen la gracia de novedad. Los niños siguen llorando cuando tienen gana. Con los obreros de la tartera fraterniza allá lejos, no tanto como quisiera; pero con ellos se siente íntimamente ligado por un mismo sentimiento, y juntos toman una caña y charlan siempre de lo mismo. El ayer no importa. La mentalidad despertó al fin de un prolongado letargo, y aquella figura decorativa de pesadilla se dirige con paso firme y convencido hacia sus hermanos de clase, con los que quiere vivir un mañana feliz.

MANANA. — Guardián de la nueva sociedad. Defensor del régimen que el pueblo quiera darse. Libre en su manera de pensar, aunque supeditado a las normas emanadas de los representantes legítimos de la nación. Ciudadano pacífico, enemigo del dolor de un semejante. Camarada de todos en la más amplia extensión de la palabra. Vigilante siempre a todo intento de traición en la verdadera familia que ha de cons-

tituirse al final de esta lucha fratricida, que ha servido, en medio de tantos males, para que desaparezca para siempre el cáncer corrosivo que envenenaba la existencia de los que únicamente tenían derecho a vivir.

ENVIO.—Si en el otro lado hay algunos—la traición y la insensatez causan estragos—que hayan vivido la primera estampa, ¿tendrán valor para seguir viviendo? Ahí va mi pistola de grueso calibre.

ORRISAN

## UN ACTO EN BELLAS ARTES

El día 26 de febrero, a las diez de la mañana, se celebró en el cuartel de Bellas Artes de la Guardia Nacional Republicana un acto que, por su sencillez y lo que en sí encerraba, resultó el más emocionante de cuantos en este cuartel se han celebrado.

Consistió en despedir a la primera compañía de combate, que marchó a Brihuega (Guadalajara), después de diez días de descanso por su brillante comportamiento en aquel frente.

Tomaron parte en este acto el jefe militar de este cuartel, que hizo la presentación de los camaradas presidente del Comité Central y Carrillo, en representación del Frente Popular del Comité Central de la G. N. R., los que expresaron lo que este acto significaba.

Con elocuente palabra contestó el capitán Martínez, agradeciendo los elogios que los camaradas Vega y Carrillo tributaron a su compañía, y al hablar de los héroes que más se distinguieron en la lucha, hizo dar un paso al frente a todos, como demostración palpable de que todos se habían distinguido y superado en combatir al fascismo.

A continuación se entonó el himno revolucionario de la compañía, titulado "Guardia Roja", dándose varios vivas a la República, al Gobierno del Frente Popular, y terminando con los tres mueras al fascismo, que es la norma final de la compañía.

## Suscripción pro "Komsomol"

En el festival de la G. N. R. del Parque Móvil en el cine Salamanca, se recaudó 1.171,50 pesetas, más 80 pesetas importe del trabajo de "Rámpa", que las cedió para engrosar la suscripción.

### EL ESFUERZO INUTIL, por Alfaraz.



—Quieren repartirse España; pero hay un nudo que lo evita.

Compañero: envía libros buenos para que nuestra biblioteca del Hogar Cultural sea el mejor yunque de educación.

## INICIATIVAS

### Anomalías que deben desaparecer

Dentro de unos días los Comités de cuartel se van a reunir en Valencia para designar los delegados que cerca del Consejo de Seguridad van a representar a la Guardia Nacional Republicana. Es el primer eslabón en la creación de ese Cuerpo, en el que hemos puesto todas nuestras esperanzas. Por eso es necesario que las anomalías que han existido en las fuerzas armadas no subsistan en este nuevo Cuerpo, meta de las aspiraciones de todos los antifascistas. Diariamente dentro de los cuarteles, y muchas veces en los frentes, vienen realizando una labor callada, preñada de sacrificios, los guardias practicantes. En la época de la monarquía fueron posergados a un lugar secundario. Eran la enciclopedia, o mejor dicho, el ungüento de canutillo del médico de la unidad a que pertenecían. En los momentos actuales esas viejas taras han seguido existiendo. Para ello, no ha habido respeto a su misión, siguen siendo los viejos guardias practicantes; siempre su destino a merced de lo simpáticos que le puedan ser al jefe de la fuerza. Yo he podido ver cómo practicantes que venían prestando los servicios en el botiquín del cuartel durante el tiempo, a satisfacción de todos los compañeros, por negarse a ir a los RECADOS del médico fueron relevados de su destino y mandados a prestar servicio de armas. Estos casos, que sucedían diariamente en una época pretérita, avergüenza pensar que puedan suceder actualmente.

Para evitar estas anomalías debe crearse de una manera urgente el Cuerpo de Practicantes de Seguridad. A él podían pertenecer todos aquellos practicantes titulados procedentes de los Cuerpos de Seguridad, Asalto, Guardia Nacional Republicana y Policía, cubriéndose las vacantes que existiesen entre practicantes de la vida civil que hubiesen estado en el frente y que, por tanto, hubiesen cooperado en esta lucha antifascista. Con la creación de este escalafón habríamos conseguido convertir en realidad una de las aspiraciones más justas de los practicantes de los Cuerpos armados.

Los representantes en el Consejo de Seguridad tienen la palabra.

Avalos ANDRES

## Vanguardia y retaguardia

Mucho se viene hablando en la Prensa de que la retaguardia ha de cumplir su función, y parece ser que el Gobierno del Frente Popular va poniendo en juego los resortes de que indudablemente dispone; se explica que en un principio no se tuviese nada organizado, pues ninguno, creo yo, pensaría que en nuestro suelo había de desarrollarse una guerra de la magnitud que hoy alcanza. De sobra sabíamos todos que lo que antes habíamos dado en llamar Ejército, estaba muy lejos de serlo; lo demostraron en Africa, y comprendiendo esto, sabíamos de antemano que donde pusieran manos el fracaso era con ellos. ¿Dónde estarían ya, hace meses, si no les vienen en su ayuda todos esos elementos que no es preciso señalar? El pueblo iba dando buena cuenta de ellos; pero esto ya pasó, y fué necesario organizarse y organizar un Ejército que, teniendo como base y principio el derecho de la razón, creara el de la fuerza y disciplina, capacitándose e instruyéndose en el manejo de las armas, pues sabido es que contra los asesinos de pueblos el derecho y la razón son un mito. El nuevo Ejército republicano, en iguales condiciones que otro, resulta invencible, mayormente en la lucha actual, que le ha sido impuesta cobardemente, y que en ella lo perdemos todo.

De esto, nuestra juventud se dio cuenta a su tiempo, como lo está demostrando de una manera auténtica en vanguardia, y poco me creo les queda por hacer; se han capacitado, se han instruido y son disciplinados. De su valor, ni hablar; son españoles auténticos; a mi juicio, si algo tienen que hacer, es formar un frente antifascista, dejando por ahora su filiación política, y que ese frente sea tan amplio que en él toda la juventud honrada y laboriosa de España forme un bloque tan unido que dé al traste con los mercenarios diversos que con su pezuña manchan nuestro suelo español.

En cuanto a la retaguardia, el Gobierno tiene la palabra; es preciso plantearles el dilema: o cumplir con su deber y ayudar a la vanguardia, o que vayan al frente siquiera por un mes, y estoy seguro que al regreso sabrán su obligación y la cumplirán fielmente trabajando con todo su entusiasmo, pues se darán cuenta de que una retaguardia consciente, disciplinada y productiva, es la media victoria que necesita la vanguardia para su triunfo final.

Otra función ha de cumplir la retaguardia con todo interés, y ésta consiste en limpiar con esmero los espías y traidores en ella emboscados; de esto hay mucho que hablar; toda vigilancia es poca y en ella han de emplear toda su decisión, siendo incansables en su labor; a diario, en las colas, en los cafés y muchos sitios, se comentan cosas que perjudican a nuestra lucha. En las colas, donde nunca faltan los familiares de los muchos fascistas que todavía tenemos dentro de nuestro campo, se derrota de una manera formidable y se hacen correr los mayores bulos; mucho cuidado con esto: cada antifascista de la retaguardia ha de ser un centinela de nuestra causa, y cuando se les re-

coja el pito a unas cuantas colistas, castigando con arreglo al daño que causan y con los procedimientos que como en guerra corresponde, se acabarán muchas cosas que nos causan perjuicio grandemente; para estos servicios y otros de la misma índole, nadie mejor que las fuerzas de Seguridad, siquiera fuese en los días que de regreso del frente se encuentran descansando; para ello, lo primero que debe hacerse es dotarles de pistolas, pues son ya muchos los casos en los cuales no han podido intervenir, comprendiendo que se encuentran seguramente en inferioridad de condiciones por carecer de pistola para detener a quien, de una forma indebida, la usa. Los guardias, en su descanso, como jóvenes, están la mayoría del tiempo en las calles, lo que les permite enterarse de muchas cosas perjudiciales a la causa, y pudieran y están en el deber, y lo harían gustosos muchos y desarrollarían una buena labor, para lo cual es imprescindible el uso de la pistola y unas cuantas lecciones que recibieran de sus superiores; con estas medidas y otras que están, creo yo, al alcance de todos, cambiaría grandemente la retaguardia; desde luego, mucho había que hablar de esto; por hoy, basta, sin perjuicio de insistir mañana. ¡Guardias de Asalto, camaradas todos, a limpiar la retaguardia, que esa labor es nuestra! La República lo necesita, y nosotros nos debemos a ella por entero. ¡Animo! ¡Adelante!

EL ALFEREZ COLON

Madrid, 26 de febrero de 1937.

## UN AVI.O IMPORTANTE

### A los compañeros de Policía, Asalto, Seguridad y G. N. R.

Sobre la marcha, el Hogar Cultural de Seguridad organiza actos de acuerdo con sus normas y actividades. No quiere que la obra, cuando en perspectiva es admirable y hermosa, prácticamente resulte despreciable. O crear para actuar de lleno, o no moverse. Si se crea un órgano y se le arrumba, se anquilosa. Esta convicción ha llevado a la dirección de este Hogar a la organización de un acto para la tarde de hoy, según tienen anunciado ya los compañeros por citaciones enviadas a los diferentes centros, en el que tomará parte el camarada capitán de Asalto Juan de Blas Sánchez, disertando sobre el tema "Perspectivas del Hogar". No nos atrevemos a dar nombres, pero es también casi seguro que intervengan dos compañeros más, destacados miembros de Investigación y G. N. R.

El día 11, próximo jueves, dará otra conferencia cultural el capitán de Asalto Asensio Romero sobre "Deberes del momento y disciplina".

La propia sugerencia de los temas y el prestigio de los que lo desarrollarán, hace que gastemos pocas palabras encareciendo la asistencia del mayor número posible a estos actos culturales.

LA DIRECCION DEL HOGAR CULTURAL DEL CUERPO DE SEGURIDAD

¡Vigila, compañero! La «columna», lo mismo se desarrolla bajo los naranjos de Valencia que bajo la más lustrosa cazadora de un solo bolsillo: para guardar un carnet sindical o político de fecha reciente.



## ACONTECIMIENTOS PRECURSORES

# Ha quedado inaugurado el Hogar Cultural del Cuerpo de Seguridad

Lo que nos dice el director del nuevo Centro de cultura, camarada Vicente Alcalde

A diario van surgiendo contundentes alegatos que refuerzan la posición noble del pueblo español. Aquí, en territorio dominado por la lealtad y la justicia, se eleva y delimita cada día más recia y firmemente la voluntad de vencer. Y, arrolladora la convicción de su victoria, este gran pueblo español, en medio de su enorme lucha y junto a las trincheras de sus frentes, levanta otras trincheras y afila otras armas: las del saber, las de la inteligencia, las de la cultura. En una palabra aspone la mesa sobre la que, en fantástica orgía, devorará el botín que le depare la victoria. ¡Botín de amarga, pero aleccionadora experiencia!

El nuevo Cuerpo de Seguridad—Investigación y Vigilancia, Asalto y Guardia Nacional Republicana, fusionados—tiene ya su "salle á manger". Bajo los auspicios de un grupo de camaradas de esta Redacción de SEGURIDAD POPULAR surgió la idea. En nuestro número pa-

abordar el tema con generalidades vale más ceñirnos a lo particular del hecho que tanto nos halaga. Deseamos hablar con los que han sido encargados de dirigir el nuevo Centro.

Esperamos a la terminación del acto inaugural. Los amplios salones de conferencias están repletos de compañeros de Asalto, G. N. R. y Policía. Han hablado el director del Hogar, alférez de Asalto, camarada Vicente Alcalde; el comandante del mismo Cuerpo, camarada Zaragoza, y el camarada delegado de Orden público, que trae consigo la representación del conserjero, camarada Cazorla, privado de asistir por estar reunido a la misma hora con la Junta Delegada de Defensa. Todos han interpretado admirablemente la idea creadora del Hogar Cultural y todos encomian su realización, augurando sobre ella amplios y sólidos resultados para el porvenir de este nuevo Cuerpo de Seguridad, que con tan fina visión sabe penetrar la misión que le estará encomendada en el futuro.

Y cuando todo ha terminado nos acercamos al camarada Alcalde, enseñándole las cuartillas, como cualquier perro gruñón los dientes. Me comprende y sonríe. Para mí no has terminado—sabe que le digo—; para mí, si quieres un poco egoísta, quiero una ampliación exclusiva de la estupenda conferencia con que has inaugurado y enunciado los fines de nuestro Hogar. SEGURIDAD POPULAR lo pide, lo quiere, para divulgarlo entre el pueblo y sobre todo entre nuestros compañeros que están en el frente, para enviárselo como ardoroso mensaje que les hable de lo que nosotros, pensando en ellos, en la obra que realizan con el fusil, hacemos en la retaguardia.

Mientras, nos hemos sentado. El, Alcalde, en su sillón de despacho, y yo, a su lado. El hombre cruza las manos, me mira y espera. Yo quito un pelo prendido en la punta de mi stilográfica y me voy al grano:

—Dime, camarada Alcalde, ¿qué idea principal alentó la creación de este Hogar Cultural del Cuerpo de Seguridad?

—La idea, como concepción del pensamiento que nos guía, es de muy difícil expresión para



VICENTE ALCALDE, DIRECTOR DEL HOGAR, HACE INTERESANTES DECLARACIONES A NUESTRO COMPASERO GUTIERREZ ALCALA

(Foto Luvalmar.)

expuesta en el pequeño espacio de una charla.

En forma genérica, podemos anticipar que cuando pensamos en la conveniencia de la creación de este Hogar, creímos interpretar exactamente un anhelo de la totalidad del Cuerpo, larga y hondamente sentido a través de tremendas injusticias y persecuciones sufridas en épocas de execrable recuerdo, por pretender darle vida.

—Y bien; ¿cuáles son los objetivos más inmediatos y sobresalientes de esta fundación?

—No se nos oculta que para llenar cumplidamente nuestros inmediatos objetivos hemos de tropezar con grandes inconvenientes y no pequeños obstáculos. Pretendemos hacer desaparecer todo cuanto suponga vicio y desterrar lacras de la vieja sociedad; aficionar a la fuerza de este Cuerpo, en su totalidad, a la lectura y al estudio, alejándole de la taberna, del bar y del juego; establecer lazos de verdadera amistad y compañerismo entre sus componentes y proporcionar a todos un medio lícito de solaz y esparcimiento, al par que una casa donde puedan estar como en la suya propia. Para ello tomamos como base el gran estudio del camarada presidente de la República en su creación del Hogar del Soldado.

—Y para iniciar esta hermosa labor, ¿se cuenta ya con muchos libros en la biblioteca?

Afortunadamente, los compañeros a quienes hemos requerido han respondido en su totalidad, y contamos con muchos y buenos volúmenes, de generosa donación. Estamos altamente agradecidos a todos, y tenemos la íntima convicción de que no sólo las autoridades y los compañeros de Cuerpo, sino que también muchos camaradas de diferentes organizaciones, se solidarizarán con nuestra obra, la prestarán calor y apoyo, y siguiendo el ejemplo lo superarán, hasta conseguir que tengamos una de las mejores salas de estudio de la capital por la profusión de textos y volúmenes, por su selección y por su variedad.

—Sin ningún género de dudas, camarada! Me permito creer que nuestros compañeros, todos, no dejarán exhausta nues-

tra biblioteca. Nuestro Hogar, lugar que para todos nosotros debe ser el de reunión preferida, no debe estar sin libros: una habitación sin libros es como un cuerpo sin alma, que dijo el poeta. ¿Y dónde mejor pasaremos las jornadas que nos dejen libres nuestros trabajos, que en compañía de un libro y en la sala de lectura de nuestro Hogar, silenciosa, cómoda y reparadora? Es más: creo que hasta el Gobierno, que la Dirección General de Seguridad, nos mandarán algo, como quien dice un compañero más. ¿Pero es que la Dirección General de Seguridad no ha de ver con agrado nuestra fundación y no ha de mostrar con un envío de libros buenos su simpatía? ¡Libros, libros! ¡Armas, armas!

El inciso vale para cerrarlo con una nueva pregunta al camarada Alcalde:

—Los afanes de este Hogar Cultural ¿qué finalidades persiguen para el porvenir?

Hace un gesto, como diciendo: "¡Infinitas, indefinidas!", pero responde:

—Nuestros afanes para el porvenir pueden concretarse así: elevar el nivel cultural de nuestro Cuerpo; hacerle salir del marasmo en que ha estado durante años sumido, unas veces por incompreensión y otras por opresión de sus tiranos, que eran los mismos del pueblo. Iremos a la creación de escuelas, comedores y, a ser posible, alojamientos de convalecencia

para los combatientes de esta guerra criminal que ensangrienta nuestro suelo, provocada por los que tenían todo y aun teniéndolo no tenían bastante. Entra también en nuestro cálculo crear locales de recogimiento para los ancianos que hayan quedado sin familia por la acción del tiempo, completamente distintos a los antiguos asilos, que sea un nuevo hogar que supla con ventaja al destruido. Hacer del Cuerpo de Seguridad un órgano útil y comprensivo al servicio de la República y del pueblo, en absoluto identificado con él, como parte integrante que del mismo son sus individuos.

—¡Del pueblo! Hemos dado por terminada nuestra charla con buen pie. ¡Del pueblo! Hacer del Cuerpo de Seguridad un órgano útil al servicio de la República, del pueblo, dice nuestro camarada. Nada mejor ni que más exactamente interprete el pensamiento, la idea, la convicción de los que componen

**Compañero: El Hogar Cultural del Cuerpo ya funciona. No olvides que en él está la base del entrañable compañerismo y del gran abrazo de nuestra fusión en un solo Cuerpo.**

el nuevo Cuerpo de Seguridad. Todos quieren ser del pueblo, porque ellos mismos lo son. No quieren ser verdugos con fusta, salvajes con botonaduras de latón reluciente. El que más y el que menos tiene en sus espaldas algún latigazo grabado de aquellos guardias antipáticos—nariz colorada y voz aguardentosa—, andrajos de la autoridad representada.

El nuevo Cuerpo de Seguridad mira largo y pisa corto. Sin tabernas, tendrá su Hogar de Cultura. Y no para apalearle ni perseguirle, sino para representarlo dignamente; tendrá un pueblo—será la representación potencial del mismo—, y sabrá defenderlo, lo mismo en las trincheras de una guerra que en las avanzadillas de la cultura...

José GUTIERREZ ALCALA

**Compañero de Asalto, Seguridad, Guardia Nacional y Policía: tu lugar preferido de reunión debe ser el Hogar Cultural del Cuerpo de Seguridad.**

sado se anunciaba. Y hoy nos cabe a nosotros el orgullo extraordinario de mostrarla hecha realidad: Se ha creado—el pasado sábado, día 27, se inauguró—el Hogar Cultural del Cuerpo de Seguridad. El nuevo Cuerpo de Seguridad ha edificado un hogar para su espíritu anhelante de saber. El nuevo Cuerpo de Seguridad se sacude el lastre pegajoso y denigrante del gendarme borracho—nariz colorada y voz aguardentosa—para adquirir las vestiduras distinguidas y adecuadas al pueblo que representará, siendo la molicie compacta de su defensa.

Pero no queremos nosotros porque no son éstos los propósitos, extendernos en nuestro preámbulo con una apología de la bella idea que encarna la creación del Hogar Cultural del Cuerpo de Seguridad. El espacio nos apremia, y mejor que



UNA VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA Y SALA DE LECTURA DEL HOGAR CULTURAL

(Foto Luvalmar.)



UNO RINCON DEL HOGAR, DONDE SE DISFRUTA DE UNA AMPLIA CAMARADERIA

(Foto Luvalmar.)